



¿Cómo le doy voz
a mis búsquedas
para que así otras
mujeres puedan
tomar lo que necesitan
de mis experiencias?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Cómo imaginamos
y peleamos por una
democracia que no
engendre formas de
terror, que no engendre
guerras, que no necesita
enemigos para
sustentarse?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Cómo es que
aprendemos a
temerle al terrorismo
y no al racismo,
al machismo, a la
homofobia?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Quién representa
a la fuerza del bien
cuando Osama
Bin Laden es convertido
en la personificación
del mal?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Qué significa afirmar
que Estados Unidos
es una sociedad
democrática, cuando
esa democracia
está sostenida por
instituciones carcelarias
y por la pena de muerte?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Por qué en este
país nos cuesta tanto
imaginar una sociedad
en la cual las cárceles
no sean un elemento
tan prominente
del paisaje geográfico
y social?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Cómo podemos
imaginar una sociedad
en la que la raza y
la clase no sean los
principales determinantes
del castigo?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Está segura
de que está
todo bien?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Por qué damos
a la cárcel
por sentado?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko



¿Por qué damos
a la cárcel
por sentado?

Las preguntas
reunidas de
Angela Davis

Compiladas
por Dani
Zelko

Esta obra reúne las preguntas que aparecen en los siguientes libros de Angela Davis: *Angela Davis: An Autobiography*, (1974); *Women, Race and Class* (1981); *Women, Culture & Politics*, Vintage (1990), *Blues Legacies and Black Feminism: Gertrude "Ma" Rainey, Bessie Smith, and Billie Holiday*, Vintage Books (1999); *Are Prisons Obsolete?* (2003); *Abolition Democracy: Beyond Prisons, Torture, and Empire*, Seven Stories Press (2005); *The Meaning of Freedom: And Other Difficult Dialogues* (2012); *Freedom Is a Constant Struggle: Ferguson, Palestine, and the Foundations of a Movement* (2015).

Este libro circula sin fines de lucro.
La venta de este ejemplar financia otros ejemplares que se distribuyen gratuitamente entre redes feministas anticarcelarias y antirracistas de América Latina.

Las preguntas reunidas de Angela Davis

Dani Zelko

Pobreza y destrucción

Primera edición: 2022

Gato Negro Ediciones
Jalapa 51-803
Roma Norte
06700
Mexico City

www.gatonegro.ninja

Impreso y encuadernado en Mexico

Todos los derechos reservados por el autor y los editores

Para obtener la versión digital e imprimible de este cuadernillo, sigue este vínculo.



¿Reforma o abolición de las prisiones?

¿Estamos dispuestos a relegar a un número cada vez mayor de personas de comunidades racializadas a una existencia aislada, marcada por regímenes autoritarios, violencia, enfermedades y tecnologías de aislamiento que producen trastornos mentales severos?

¿Por qué la gente asumió tan rápido que encerrar a una proporción cada vez mayor de la población de Estados Unidos ayudaría a aquellos que siguen en libertad a sentirse más a salvo y seguros?

¿Por qué las personas creen que sus derechos y libertades están más asegurados si las cárceles existen?

¿Qué otras razones pueden explicar que las cárceles hayan colonizado el paisaje californiano a toda velocidad?

¿Por qué damos a la cárcel por sentado?

¿Qué perdemos de vista, por ejemplo, si pensamos sobre la expansión de las cárceles sin abordar aspectos económicos más amplios?

¿Por qué no hubo una gran manifestación?

¿Por qué hubo tanta comodidad para con las perspectivas de las nuevas cárceles?

¿Cómo hacemos para despenalizar el uso de las drogas y el trabajo sexual?

¿Cómo tomamos en serio las estrategias para una justicia restaurativa en vez de insistir en una justicia exclusivamente punitiva?

“¿Cómo podría la cárcel funcionar como espacio de rehabilitación si su régimen interno se asemeja tanto al de las plantaciones?”

¿Cuál es la relación entre estas históricas expresiones de racismo y el rol que juega el sistema carcelario hoy?

¿Son las cárceles instituciones racistas?

¿Está el racismo tan profundamente vinculado a la institución de la cárcel que no es posible eliminar uno sin eliminar a los dos juntos?

¿Qué podemos esperar de las próximas generaciones empobrecidas de afroamericanos, latines, natives-americanos y asiático-americanos si la cárcel continúa dominando el paisaje del castigo en el siglo que viene?

¿Qué nos deparará el futuro si el sistema carcelario adquiere una presencia aún mayor que la actual en nuestra sociedad?

¿Por qué los reformistas de los siglos XVIII y XIX se esforzaron tanto en crear condiciones de castigo basadas en el confinamiento solitario?

¿Cuál es el interés social que hace que las personas encarceladas sigan siendo analfabetas?

¿Qué beneficio social hay en la ignorancia?

¿Qué tipo de rehabilitación pueden tener las personas encarceladas si la educación está prohibida?

¿Quién más, además de la cárcel en sí misma, se beneficia si las personas encarceladas son estúpidas?

“¿De qué sirve construirte un cuerpo si no podés construirte una cabeza?”

“¿De verdad dices que te metieron las manos adentro para revistarte?”

“¿Y qué pasa si te niegas?”

¿Por qué tratar de entender la persistencia de las agresiones sexuales en las cárceles de mujeres es un elemento tan importante para un análisis radical del sistema carcelario, y, especialmente, para aquellos análisis que nos puedan guiar hacia la abolición?

¿Cuántas veces encontramos la frase “crimen y castigo”?

¿Hasta qué punto la constante repetición de la frase “crimen y castigo” en la literatura, así como en títulos de programas de televisión y en conversaciones cotidianas, ha hecho que sea extremadamente difícil pensar en el castigo más allá de dicha conexión?

¿Cómo es que estas representaciones colocaron a la cárcel en una relación causal con el crimen a tal punto que se percibe como un efecto natural, necesario y permanente, dificultando así debates serios sobre la viabilidad actual de las cárceles?

¿Qué va a reemplazar a las cárceles una vez que sean abolidas?

¿Por qué parece tan difícil imaginar alternativas al actual sistema de encarcelamiento?

¿Cómo podemos imaginar un sistema en el que no se permita que el castigo se vuelva una fuente de rentabilidad?

¿Cómo podemos imaginar una sociedad en la que la raza y la clase no sean los principales determinantes del castigo?

¿Cómo podemos imaginar una sociedad en la que el castigo no sea la preocupación central a la hora de hacer justicia?

“¿Qué va a pasar con los asesinos y los violadores!?”

“¿Por qué pasan cosas tan terribles!?”

¿La policía de Los Ángeles?

¿El FBI?

¿Y nos habíamos confundido el número de la casa y estábamos en el lugar equivocado?

¿Estaban hablando de mi hermana?

¿No habría sido más lógico que nos detengan en la planta baja?

“¿Angela Davis?”

¿Es usted Angela Davis?”

“¿Es usted Angela Davis?”

¿Angela Davis?

¿Angela Davis?”

“¿Quiere un cigarrillo, señorita Davis?”

¿Le gritaría yo también a las personas que pasaban por la calle sólo para que finjan no oírme, así como una vez yo había fingido no oír a esas mujeres?

“¿Eres española?”

¿Acaso nadie iba a hacer nada?

¿Iban a permitir que tuviese a su hijo acá, en esta pocilga?

¿Qué le va a pasar al niño cuando nazca?

¿Lo van a llevar a un orfanato mientras ella cumple su condena?

“¿Qué?”

“¿Dónde?”

¿Quieres café?

“¿No hay café negro?”

¿El abogado de mi padre?

“¿Puedes ocuparte del caso?”

¿Quién podía pensar siquiera en conseguir doscientos cincuenta mil dólares para sacarme de la cárcel?

¿Cómo podía yo ceder al menor asomo de autocompasión?

¿Sabrán Margaret y John de aquella tercera sesión?

¿No le explicaron el reglamento de la sección 4b?

¿Un libro o una revista?

¿Cómo podrían usarse para hacerse daño a uno mismo?

¿Y el papel higiénico?

¿O yo había sido juzgada como una trastornada mental?

¿Cómo podía la mujer de la celda de al lado empezar a curarse, si el psiquiatra que la trataba no era consciente de cómo el racismo, como una plaga ancestral, infecta cada articulación, cada músculo y cada tejido de la vida social de este país?

¿Y qué pasa con George, John, Fleeta?

¿Qué pasa con Ruchell Magee que tuvo que soportar cosas mucho peores que yo?

¿Y qué pasa con Charles Jordan, encerrado en una celda de castigo digna de la Edad Media en la cárcel Soledad?

¿Y qué pasa con los que habían dado su vida, Jonathan, McClain y Christmas?

“¿Mickey?”

¿Los guardiacárceles habían dejado a un loco suelto de noche para que atormentara a las mujeres?

“¿Qué pensaste de mi abuelo?”

¿Qué quiere decir “imperialismo”, Angela?

¿Quieres decir tratar a la gente de otro país como se trata acá a los negros?

¿Cómo habían reaccionado aquellas hermanas ante la crítica de las mujeres negras que él hacía en algunas de sus primeras cartas?

¿Tantas ganas tenían de jugar para el enemigo?

¿Ibamos hacia el aeropuerto o la extradición iba a ser en tren, o en auto, como en el caso de Bobby Seale hacía unos meses?

¿Retirarían aquella fraudulenta acusación de asesinato?

¿Podría volver a su casa?

¿Qué iba a pasar con ella?

¿Iba a escribir un libro de denuncia sobre la Cárcel de Mujeres?

¿Iba a continuar?

¿Iban a seguir tratando de torcer su voluntad?

¿Esperaban que se produjese un combate aéreo?

¿Por eso habían pedido la intervención de las fuerzas aéreas?

¿Qué pasaría si me tropezaba camino al avión?

“¿Cree que me voy a escapar por el inodoro?”

¿Qué iba a pasar con mi madre, mi padre, Reggie, Benny, Fania?

¿Había existido realmente una época así?

¿No habíamos tenido siempre cerca a aquella gente del avión, vigilándonos con ojos llenos de odio, amargando constantemente nuestras vidas?

¿No ves que tengo una casa en esa roca?

¿No la enterraban en el mismo suelo donde nuestros antepasados habían luchado apasionadamente por la libertad?

¿Por qué buscaban al padre de mi amiga?

“¿Qué puedo hacer por ustedes, lindas?”

¿De dónde éramos, qué hacíamos en los Estados Unidos y qué carajo nos trajo a un lugar como Birmingham, Alabama?

“¿De qué se ríen?”

¿Podría acostumbrarme a estar con ellos todo el tiempo?

¿Lista blanca?

“¿Qué hacías este verano en el festival de la juventud comunista?”

“¿No sabés lo que pensamos de los comunistas?”

“¿No sabes lo que les hacemos a los comunistas?”

“¿Está segura de que quiere estudiar Filosofía?”

¿Dónde está mi gente?

“¿Por qué les arrestaron?”

¿Cuántas veces detuvieron a Testigos de Jehová mientras repartían su propaganda religiosa?

¿Podría ser un poco más claro y explícito con respecto a la detención de nuestros amigos?

“¿De qué viven ustedes, chicas?”

¿Qué pensaban de nosotras?

¿Que éramos prostitutas, drogadictas, ladronas, estafadoras?

“¿Ya se enteraron de que en el sur unas personas fueron detenidas porque quisieron saber más sobre la ley?”

¿Cómo íbamos a seguir?

(¿Reducido en el piso con las manos esposadas en la espalda?)

¿Cómo podíamos asumir una posición de observadores imparciales?

“¿Está preparado el pueblo para emitir su veredicto?”

¿Iba a convertirse aquello en una recreación de las purgas de la era McCarthy?

¿O el miedo al comunismo era tan potente que podía hacer que pongamos en riesgo nuestros principios y que renunciemos a todo aquello por lo que habíamos luchado tanto?

¿Podía haberse evitado el desastre final?

¿Qué hicimos mal?

¿Podríamos haber traído de nuestro lado a la mayoría de los militantes?

¿Podríamos haberles convencido de que se retirasen de la organización nacional?

¿Qué hacer?

“¿Qué les pasa?”

¿Cuál era la causa correcta?

¿Cuál era la causa más magnética y dramática?

(¿Iban a recibir entrenamiento guerrillero?)

¿No era posible conseguir un pasaporte alegando una situación de emergencia?

“¿Eres Angela Davis?”

¿Qué quieres decir?

¿Se daba cuenta de lo que estaba diciendo?

¿Por qué esas voces le habían dicho que me mate?

“¿Quieres que testifique en tu defensa?”

“¿Qué puede hacer un hombre negro cuando lleva meses buscando trabajo, cuando se le acaba el seguro de desempleo, cuando no puede pagar el alquiler exorbitante de un departamento miserable, cuando su mujer está desesperada, cuando sus hijos tienen hambre?”

“¿Qué puede hacer?”

¿Por qué se habían retrasado tanto las acusaciones?

¿Qué estábamos dispuestos a hacer para evitar que la conspiración suceda?

¿De dónde sacaría el tiempo para participar activa y cotidianamente en el Comité de Defensa de los Hermanos de Soledad?

¿Podía haber corrupción tras aquellos mármoles veteados de rosa?

¿Podían unos hombres que no fuesen los más justos pisar esos pisos pulcros?

¿Cómo podían abrirse aquellas imponentes puertas a algo que no fuera la más estricta y clemente justicia?

“¿Recibiste mi carta, Angela?”

“¿La nota que mandaste a mi casa la semana pasada?”

“¿Todavía no la recibiste?”

“¿La conoces?”

“¿Qué es todo este ruido?”

“¿Es que no se puede dormir en esta casa?”

“¿Me habré vuelto demasiado sentimental o inmoral?”

¿Dónde quiere que sea el juicio?

¿Entiendes?

¿Sabría él que yo estaba ahora en California?

¿Qué tendría que ver la “nueve noventa y cinco” conmigo y con el intento de salvarme de la pena de muerte?

¿Quién podía creer que realmente me consideraban una amenaza tan enorme?

¿Pensaban que iba a fugarme?

“¿Dónde está la hoja de afeitar?”

“¿Y la hoja de afeitar que estaba adentro de tu diario?”

“¿Qué hoja de afeitar?”

“¿Qué diario?”

¿Cuántas veces había dicho George que la guerra que le habían declarado sus guardiacárceles podía convertirse en una batalla campal a la menor provocación?

“¿George?”

-¿Lo...?

¿Quién podía creer que la historia de la pistola y la peluca justificaba toda la violencia desatada contra las personas encarceladas?

¿Cómo podía tener lugar mi juicio en el Centro Cívico, al lado de la sala del juez Haley?

¿Llegará el día en el que finalmente me dejen en libertad?

“¿Ustedes no saben lo que es portarse como seres humanos, no?”

“Señorita Davis, ¿necesita algo?”

“¿Está segura de que está todo bien?”

“¿Cómo estuvo la cena?”

“¿Tiene alguna queja?”

“¿Quiere algo especial para mañana?”.

¿Pero quién era él?

“¿Audiencia por la libertad bajo fianza?”

¿Qué clase de audiencia por la libertad bajo fianza?

¿No te das cuenta de que esto elimina la base legal que utilizó el juez Arnason para denegarte la libertad?

¿Por qué se resistía a que la audiencia fuera pública?

¿De dónde iba a salir el dinero y la propiedad en garantía para la fianza?

¿Por qué yo y no les demás?

¿Qué quiso decir?

“Angela, ¿de verdad estás libre?”

¿Qué debo hacer?

¿Debía ser prudente y seguir las órdenes del juez al pie de la letra ?

¿Tenía que ignorar a los hermanos y hermanas que habían hecho tanto por mí?

¿Cuántas fotografías policiales me habían hecho ya?

“¿No te das cuenta que arruinaste la reputación de esta universidad al aceptar subir al auto de unos desconocidos?”

“¿A qué se refiere cuando dice *fuerza*? ¿Qué quiere usted decir?”

¿Podría explicarnos qué significa, en su opinión, que algo es *subversivo*?

¿Qué sugeríamos que se podía hacer?

¿Había estado en contacto de algún modo con el movimiento por mi liberación?

¿Y qué pasó con esa amiga negra a la que su hija, de chica, no podía invitar a casa?

¿Y qué pasó con ese novio negro?

¿Estaba lista para escuchar a su hija y a todes les demás testigues hacer esta acusación ante el juez, el público, la prensa y el mundo entero?

“¿Por qué no George?”

¿Lo había transmitido yo con la suficiente fuerza como para que retengan nuestro análisis de los hechos?

¿O iban a recordar solo el esquemita que les había propuesto el fiscal?

“¿Significan esas normas que, si unas personas intentan escaparse y toman rehenes y los guardias ven la posibilidad de impedir el escape, deben impedirla aun cuando esto suponga asesinar a todes les rehenes?”

¿Es correcto?

¿Es esto así?

¿Por qué tu madre te castigaba en vez de darte una espada de luz?

“¿Cómo estás, vieja bruja?”

“¿Qué locuras estuviste haciendo, rubio mocoso?”

¿Solía él andar por ahí?

¿Me había visto mudarme al departamento, trayendo mis cosas en una camioneta blanca?

¿Me había ayudado a subir los muebles?

¿Pasa usted mucho tiempo en el trabajo?

¿Se darían cuenta de que había estado escribiendo sobre Otelia Young y sus hermanas, que luchaban por sobrevivir?

¿Está usted acostumbrado a ver a mujeres negras peinadas al estilo “afro”?

¿Las ha visto usted muchas veces en su vida?

¿Desde cuándo diría usted que está de moda el peinado “afro” entre las mujeres negras?

¿Tengo que suponer que durante ese tiempo usted vio muchas mujeres negras con peinados “afro”?

¿Es esto así?

¿Quiere usted decir que todas las personas que vienen a su estación de servicio se peinan al estilo “afro”?

¿A cuántas personas negras de piel clara ha visto usted en su vida?

¿Es esta una de las cosas que le permitió identificarla?

¿La identificó por alguna cosa más?

¿Piensa usted que las “personas de color” tienen un rostro particular?

¿Tienen la cara más plana?

¿No es así?

¿No cree usted que todas las personas de color son parecidas?

¿Qué está pasando?

¿Qué quiere el juez de mí?

“¿Señorita Davis?” “¿Dónde está usted?”.

¿Por qué me llamó ella por teléfono si no quería que él se enterara de mi paradero?

“¿Por qué?”

¿El veredicto?

¿Corrupción del jurado?

¿Amenazas?

¿Y si hubiese habido una amenaza y estaba a punto de cumplirse?

¿Ha sido el canon transformado sustancialmente?

¿Cómo podemos imaginar un mundo mejor y llegar a formular preguntas que nos permitan ver más allá de lo dado?

¿Dónde aparecerían Anna Julia Cooper e Ida B. Wells en estos debates?

¿Por qué debería ser así?

¿Te acuerdas de ese incidente?

¿Por qué el desempoderamiento de las personas condenadas por delitos graves se ha vuelto tan parte del sentido común de las personas de este país?

¿Cómo te sentirías, si fueras una persona empobrecida, frente al aluvión de anuncios publicitando los poderes milagrosos de las drogas que se venden con prescripción médica?

¿En qué tipo de democracia vivimos hoy?

¿Cómo plantearnos las cuestiones relacionadas con la violencia generada por la importación de un modelo de democracia propio de Estados Unidos a un país como Irak?

¿Qué tipo de democracia está dispuesta a tratar a los seres humanos como desechos?

“¿Cómo es esto posible?”

“¿Cómo puede suceder algo así?”

¿Un nuevo contrato racial en qué sentido?

¿Quién está más oprime?

¿Por qué se asume que un hombre no musulmán al que se acerca una interrogadora vestida de *dominatrix* pretendiendo untarlo con sangre menstrual, reaccionaría diferente a como lo haría un hombre musulmán?

¿Constituye esto tortura o no lo constituye?

¿Cómo podemos quebrar ese encuadre y movernos más allá de la pregunta de qué es tortura y qué no lo es?

¿Por qué los intentos de acabar con el machismo y la homofobia en el Ejército se han definido en relación a la admisión de homosexuales dentro de las jerarquías existentes y no como crítica a la propia institución?

¿No podríamos considerar la representación visual de los cuerpos femeninos que colaboran en actos de tortura sexual —forzando a hombres árabes a masturbarse públicamente, por ejemplo— como algo que exige un análisis feminista que desafíe las asunciones predominantes de que la única relación posible entre las mujeres y la violencia requiere que las mujeres sean las víctimas?

¿Para las feministas ingenuas?

¿Qué tienen para decirnos a las feministas occidentales las mujeres que viven en las zonas del mundo que más sufren bajo la política de Bush de la guerra global?

¿Qué tienen en común las entregas extraordinarias y el tráfico de personas encarceladas a través de las fronteras estatales?

¿Cuáles son las perspectivas del abolicionismo penal?

¿Cómo podemos tratar la cuestión de la tortura de forma que no se autoricen prácticas justificatorias que no tengan en cuenta el impacto de la tortura en los seres humanos concretos, en sus cuerpos y en sus mentes?

¿Cómo se transforma el significado de la tortura en función de sus objetivos?

¿Quiénes son todas estas personas?

¿Podemos pensar en ellas como trabajadores, artistas, educadores, padres y madres, niños?

¿Podemos imaginarnos a nosotros mismos en su lugar?

¿O deberíamos decir capitalismo?

¿Por qué asumimos tan rápido que la nación era el límite de la solidaridad humana justo en el momento en que personas de todo el mundo se estaban identificando con nuestro dolor y sufrimiento?

¿Por qué no nos fue posible recibir esa solidaridad de una forma que nos permitiera devolverla e imaginarnos a nosotros mismos como ciudadanos del mundo?

¿Cómo podemos contribuir a que el mundo esté a salvo de los estragos del capitalismo global?

¿Qué significa abolir la pena de muerte?

¿Cómo abordaría un análisis accesible del racismo el hecho de que una mujer negra, que había sido Consejera de Seguridad Nacional, sea ahora Secretaria de Estado, y que un latino sea Fiscal General?

¿Cuál sería el propósito de unir a la comunidad negra?

¿Cómo sería posible unir a personas de visiones políticas y de clases tan distintas?

¿Por qué un país como Sudáfrica, que está en un proceso de construcción, esperemos, de una sociedad justa —no racista, no machista, no homofóbica— necesita las tecnologías represivas de las cárceles de máxima seguridad?

¿Por qué Turquía necesita prisiones de tipo F, al estilo estadounidense?

¿Cómo reconocemos que la cárcel de Guantánamo, por ejemplo, o la cárcel de Abu Ghraib en las afueras de Bagdad, reflejan y extienden la normalización de la tortura dentro de las cárceles locales?

¿Se refiere a este momento en concreto?

¿Por qué hay gente que todavía se ve seducida por la fantasía de los disfraces para niños de cowboys e indios?

¿Qué se hace después de una manifestación exitosa?

¿Cómo podemos crear un sentido de pertenencia a comunidades en lucha que no se evapore en la avalancha de nuestras rutinas diarias?

¿Cómo podemos construir movimientos capaces de generar el poder para forzar a los gobiernos y a las empresas a reducir su violencia?

¿Cómo podemos resistir con éxito al capitalismo global y su búsqueda de dominación?

¿Qué podemos aprender de mujeres como Gertrude Ma Rainey, Bessie Smith y Billie Holiday que quizás no podemos aprender de Ida B. Wells, Anna Julia Cooper y Mary Church Terrell?

¿Por qué él no me hacía nada bien?

¿Por qué?

¿Quién está golpeando la puerta?

¿Yo, quién?

¿No sabes que soy tu esposa?

¿¡Qué?!

¿¡Esposa!?

¿No es terrible eso?

¿Por qué no te quedaste?

¿Dónde estuviste tanto tiempo, mi amor?

¿Es él tan verdadero como las estrellas arriba mío?

¿Qué clase de tonto eres?

¿A ti qué te importa si él me pega o me maltrata?

¿No es increíble tener a un hombre tan loco por ti?

¿Mi *sweet, sweet daddy* me ama?

¿Quién era ese hombre con el que te vi el otro día, Clara?

¿No sabes que ese es mi hombre?

¿Qué te pasa, vieja?

¿Ves ese traje que tiene puesto?

¿Eres tú, mi amor?

¿Quién anda ahí detrás?

¿Tu hombre?

¿Cómo llegaste a eso?

¿No te das cuenta que voy a hacer que bajes un cambio, nena?

¿Qué tal eso, eh?

¿Ves cómo me pone, no?

“¿Alguna vez te despertaste pensando en el hombre que amás?”

¿Mi pueblo queda en esta ruta?

¿Estará ella buscando autocomprensión?

¿Estará ella explorando los dilemas creados por la condena de la iglesia a todo placer sexual?

¿Estará ella buscando un contexto social nuevo dentro del cual funcionar como una humana libre y creativa?

¿Cuántas personas negras podrían escuchar esta evocación de árboles susurrantes sin recordar los miles de linchamientos en los que los árboles se volvieron instrumentos del terror?

¿Por qué Bessie Smith grabaría una canción así?

¿Qué haría usted, señor hombre rico, si no fuera por el hombre pobre?

¿Acaso no tuve suerte cuando me llegó la hora?

¿Quién se está riendo de esta pobre mujer?

¿Son sus hermanas, que en su mayoría comparten su misma dificultad?

¿Son sus hermanos, que suelen depender de las monedas que ella trae del trabajo como única esperanza de supervivencia familiar?

¿O hay alguna otra presencia en esta canción?

¿Quién es el pillo y quien es el tonto?

¿No te das cuenta que no hiciste dinero esta noche?

¿A quién le voy a echar la culpa entonces, Dios mío?

¿Debería culpar a mi sobrino, echarle la culpa de este problemita mío?

¿Debería culpar a mi amante, culpar a otra persona?

¿Tengo que morir siendo esclava?

¿Tengo que morir siendo esclava?

¿De dónde sacaste esa melodía, Diosito?

¿Qué pasa, hijo?

¿Estás enfermo?

¿¡Un quién!?

¿Y qué le importa si una mujer ama a un hombre?

¿Cómo podemos interpretar la creación de obras de arte complejas que trabajan con y en contra del contenido ideológico trivial de la mayoría de las canciones de amor contemporáneas?

¿Traerán las noches alguno más hacia mí?

¿Puede esta historia repetirse?

¿Dónde estarás, amado?

¿Siempre será así?

“¿Qué quieres hacer con esto?”

“¿Qué quieres que haga con eso, loco?”

“¿Qué cantará Blackie?”

¿Qué está haciendo ese negro ahí?

“¿Por qué no cantás esa canción sexy por la que eres tan conocida?”

¿Por qué digo que Ferguson nos recuerda la importancia de un contexto global?

¿Cómo podríamos hablar de juntar diversas disputas por justicia social a través de las fronteras nacionales?

¿Cómo podemos crear un verdadero marco que nos permita pensar estas cuestiones juntas y organizarnos alrededor de estas cuestiones entre todos juntos?

¿Por qué esa persona es mala?

¿Cuál es la naturaleza de esa maldad?

¿Qué fue lo que esa persona hizo?

¿Por qué esa persona hizo eso?

¿Por qué es posible esa forma de violencia?

¿Por qué los hombres desarrollan comportamientos tan violentos contra las mujeres?

¿Cómo convencemos a las personas de pensar diferente?

¿Por qué hay un número tan desproporcionado de personas negras y personas de color en la cárcel?

¿Por qué hay tanto analfabetismo?

¿Por qué tantas personas encarceladas son analfabetas?

¿Cómo puede ser que los tres psiquiátricos más grandes del país son cárceles en Nueva York, Chicago, Los Ángeles: Rikers Island, Cook County Jail, y L.A. County Jail?

¿Cómo habilitamos a las personas encarceladas a que participen de las lecturas?

¿Cómo garantizamos que los hombres jóvenes del movimiento abolicionista sigan teniendo una perspectiva feminista enriquecedora?

¿Qué significa mostrarse como feminista siendo un hombre?

¿Por qué no hubo hasta ahora ni un esfuerzo serio para entender el impacto del racismo en las instituciones y en las actitudes individuales?

¿Quién hubiera imaginado que de Klerk, para tomar el ejemplo de Sudáfrica, tomaría la posición que terminó tomando?

¿Por qué nunca nadie nos habló de esto?

¿Somos libres de verdad?

¿Vamos a reconocer alguna vez al sujeto colectivo de la historia que produjo la organización radicalizada?

¿Cómo podemos contrarrestar la representación de los agentes históricos como individuos poderosos, individuos varones poderosos, para revelar el rol que jugaron, por ejemplo, las trabajadoras domésticas negras en el movimiento por la liberación negra?

¿Por qué nos cuesta tanto imaginar y reconocer lo que habrá sido, entre esas trabajadoras domésticas negras, esa increíble imaginación colectiva de un mundo futuro sin opresión racial, sin opresión de género, sin opresión económica?

¿Pasaron esa película acá?

¿Se acuerdan de una de las primeras escenas, que consistía en una conversación con dos soldados negros?

¿De qué se trata todo esto?

¿Qué podía hacer yo?

¿Por qué le interesaría al FBI marcar a una mujer negra de sesenta y seis años, que vivió tranquila en Cuba durante los últimos 35 años, como una de las terroristas más peligrosas del mundo, compartiendo lista con individuos cuyas supuestas acciones provocaron intervenciones militares en Irak, Afganistán, Siria?

“¿Dónde están los líderes?”

¿No se daba cuenta ella hasta qué punto esas proclamaciones universales han reafirmado una y otra vez al racismo?

¿Por qué, deberíamos preguntarnos, fue necesario ponerle al terrorismo una cara de mujer, sobretodo después del bombardeo trágico durante la Maratón de Boston?

¿Por qué fue necesario ponerle una cara negra al terrorismo, sobretodo después de que las primeras noticias sobre el bombardeo de Boston digan que el responsable fue un hombre negro, o si no era negro, al menos era un hombre encapuchado de piel oscura —el fantasma de Trayvon Martin?

¿Qué esperaban lograr, a parte de hacer que nuevas generaciones de activistas retrocedan de miedo?

¿Cómo puede ser repensada esta categoría?

¿Acaso nadie de los acá presentes fue a esa conferencia?

¿Por qué las mujeres trans —y especialmente mujeres trans negras que no ‘pasan desapercibidas’ fácilmente— son consideradas como tan por fuera de la norma?

¿Y entonces, cómo permitir sorpresas y cómo volver estas sorpresas productivas?

¿Acaso no hay muchos feminismos?

¿Por qué merecen tanta atención?

¿Acaso no todo el mundo recuerda que lo personal es político?

¿Cuál es nuestra respuesta si alguien nos ataca verbalmente o de cualquier otra manera?

¿Recuerdan que Don Imus llamó ‘putas de pelo crespo’ al equipo femenino de básquet de Rutgers cinco años atrás?

¿Les parece raro eso?

¿Les parece?

¿Otra película, tal vez?

¿Qué va a pasar cuando llegue el 2060?

¿Las personas van a enfrentándose a los mismos problemas?

¿Y qué?

¿Acaso no todo el mundo muere?

¿Dónde estaríamos nosotros hoy?

¿Acaso el Ku Klux Klan no se fundó después de la esclavitud?

¿Que significó en esa época tener la oportunidad de expresarse libremente para las personas que fueron históricamente subyugadas y encadenadas?

¿Acaso Trayvon Martin no hubiera tenido dieciocho años también?

¿Cuántos de ustedes están familiarizados con el Programa de Diez Puntos del Partido de las Panteras Negras?

¿No aprendimos un montón durante ese corto período de tiempo?

¿Acaso durante la primera elección la mayoría de las personas no estaba concentrada en el candidato?

¿Qué hacemos con que la mayoría de los hombres blancos votaron a Romney?

¿Cuándo se volvieron todos de “clase media”?

¿Cómo puedes hablar de personas pobres si no puedes hablar de la clase trabajadora?

¿Cómo puedes hablar de los desempleados?

¿Cómo puedes hablar de todas las personas que se volvieron parte de ese excedente poblacional creado por el capitalismo global y por los procesos de desindustrialización que empezaron en los años ochenta?

¿Se acuerdan cuando Bush dijo que lo que las personas necesitan es casarse?

¿Todo lo que tienen que hacer las personas
negras y pobres es casarse y así, de repente,
todos sus problemas van a desaparecer?

¿Cómo es posible resolver el enorme problema de la violencia
estatal racista pidiéndoles individualmente a oficiales
de la policía que carguen con esa historia y asumiendo
que persiguiéndolos, de algún modo perfeccionando
nuestra venganza sobre ellos, íbamos a progresar de
alguna forma en nuestra erradicación del racismo?

¿Cómo nos corrimos de este encuadre centrado
principalmente en perpetradores individuales?

¿Por qué iban a decidir las Fuerzas de Seguridad del Estado que
ella es una de las diez terroristas más buscadas del mundo?

¿Por qué no fue reconocida como una era del terror?

¿Hoy es el último día que Starbucks estará en el campus?

¿Dónde aprendieron los perpetradores de la violencia
íntima a involucrarse en las prácticas de la violencia?

¿Quién les enseña que la violencia está bien?

¿No nos gustaría ser capaces de imaginar la expansión de la
libertad y de la justicia en el mundo, como nos insta a hacer Hrant
Dink, —en Turquía, en Palestina, en Sudáfrica, en Alemania, en
Colombia, en Brasil, en las Filipinas, en los Estados Unidos?

¿Pero eran esas también las normas según las cuales los
esclavos organizaban sus relaciones domésticas entre ellos?

¿Por qué tantas mujeres se unieron al movimiento antiesclavista?

¿Había algo especial en el abolicionismo que atraía
a las mujeres blancas del siglo XIX como no lo había
sido capaz de hacer ningún otro movimiento?

¿De dónde sacó esta joven cualquiera esa fuerza
extraordinaria y esa perseverancia sorprendente
en medio de tanto acoso cotidiano?

¿Por qué ser cobardes si nuestros valores son legítimos?
¿Por qué deberíamos esperar a aquellos que nunca han tenido
el valor de afirmar los derechos inalienables de los esclavos?

¿De qué otra forma podían ellas, mujeres privadas del
derecho a votar, convencer al gobierno de que acepte
sus firmas si no era disputando agresivamente la validez
de su tradicional exilio de la actividad política?

“¿Por qué, queridos hermanos, no pueden ver
el complejo plan que el clero está desplegando
contra nosotras como conferencistas?”

“¿Qué puede hacer, entonces, la mujer por los
esclavos si ella misma está bajo los pies del hombre
y condenada con humillación al silencio?”

¿De qué se trataba todo esto?

¿De qué forma se definía la cuestión de la igualdad
de las mujeres, más allá de la cuestión del sufragio
que había provocado la mala prensa de la opinión
pública hacia la convención de Seneca Falls?

¿Reflejaban verdaderamente las penas subrayadas
en la Declaración de Sentimientos y las demandas
incluidas en las resoluciones, los problemas y las
necesidades de las mujeres de Estados Unidos?

¿Qué pasaba con aquellas mujeres que trabajaban para
ganarse la vida, como las mujeres blancas que manejaban
los telares de las fábricas textiles en el nordeste?

¿Cuál era la realidad de la vida en los talleres?

¿Era simplemente una idea tardía?

¿Un gesto de caridad hacia Charlotte
Woodward y sus hermanas proletarias?

¿O más bien el pequeño contingente de mujeres proletarias
protestó contra la exclusión de sus intereses de las resoluciones
originales provocando que Lucretia Mott, la mítica activista
contra la esclavitud, se levantara en su defensa?

“¿Y qué si soy una mujer?”

“¿Acaso no soy una mujer?”

“¿Y acaso no soy una mujer?”

“¿Y acaso no soy una mujer?”

“¿Y acaso no soy una mujer?”

“¿Y acaso no soy una mujer?”

¿De dónde salió Cristo?

¿De dónde salió tu Cristo?

“¿Acaso no soy una mujer?”

“¿Acaso no soy una mujer?”

¿No sería más sabio mantener nuestras antorchas bien encendidas y cuando se abra la puerta constitucional aprovecharnos del brazo fuerte y del uniforme azul del soldado negro para entrar con él y así, hacer un agujero tan grande como para que ninguna clase privilegiada pueda cerrarlo nunca más ante el más humilde de los ciudadanos de la república?

¿Y estamos seguras de que, una vez atrincherado con todos sus derechos inalienables, no pueda convertirse en una fuerza más para mantenernos a raya?

¿No se ha oído a “ciudadanos negros hombres” decir que dudaban de lo acertado de extender a las mujeres el derecho al sufragio?

¿Por qué resulta que los africanos son más justos y generosos que sus pares anglosajones?

¿Y nuestro gobierno tendrá la fuerza suficiente para que sea seguro darle a los africanos y a los irlandeses el derecho a votar?
¿Y se desmoronará completamente nuestra fuerza si hacemos esto?

¿No están ellas aptas para votar ahí donde votan los irlandeses y los africanos?

“¿Tenemos un verdadero sentido de la justicia?”

“¿No estamos siendo insensibles a un sentimiento humanitario si aspiramos a posponer su protección frente a las calamidades presentes y a la esclavitud futura hasta el momento en el que las mujeres obtengan derechos políticos?”

“¿No son sirvientes los negros?”

“¿Qué hace acá esa negra?”

“¿Cuántas horas al día pasa su criada de pie?”

“¿A qué hora se levanta?”

“¿Y a qué hora termina a la noche?”

“¿Haciendo qué? ¿Lavando? ¿Planchando? ¿Barriendo?
¿Haciendo las camas? ¿Cocinando? ¿Lavando los platos?”

“¿Qué es en lo que más piensas?”

¿qué haría usted en su lugar?

“¿No vino ella?”

“¿A dónde se fue?”

“¿Por qué?”

¿Por qué entré a su oficina y le dije “No le dijiste a la señorita Wells lo que dijo sobre escribirle las cartas”?

“¿Y bueno, por qué no?”

“¿Y crees que estuve mal?”

¿Cómo podían las sufragistas blancas sostener de buena fe que “por el bien de la conveniencia” ellas debían “doblegarse y ceder ante esta cuestión relativa al color”?

“¿Quién puede dudar cuando se trata de elegir entre las mujeres educadas y los negros ignorantes?”

¿Nuestras nuevas posesiones?

“¿Dijo algo usted?”

¿Cómo podía Susan B. Anthony proclamar que creía en los derechos humanos y en la igualdad política y, al mismo tiempo, aconsejar a las integrantes de su organización que permanezcan en silencio ante el racismo?

“¿No fue glorioso? ¿No le invade a usted la vergüenza de ser un simple negro cuando los Líderes de la Civilización realizan tamañas hazañas?

¿No le hace a usted “avergonzarse de su raza”?

¿No le hace a usted “querer ser blanco”?

“¿Hay alguien tan estúpido como para creer que estas atrocidades fueron arrojadas sobre el Negro por ser negro?”

“¿De verdad fuiste a París y viste a todas esas mujeres maravillosas y escuchaste todas esas conversaciones increíbles o fue sólo un sueño?”

¿Sabían ellas que “una vez un hombre de color dijo que si fuera dueño del infierno y de Texas, prefería poner Texas en alquiler y vivir en el infierno”?

“¿Cuál es tu visión del Partido Comunista?”

“¿Qué llegó a significar para ti?”

“¿Qué puede hacer el socialismo por las mujeres?”

¿Dónde están los miles y miles de veteranos de Vietnam que presenciaron y protagonizaron estos horrores?

¿Hasta qué punto estas brutales experiencias modificaron sus actitudes hacia las mujeres en general?

¿Y qué significa el aullido de lobo, ese gesto de matón adolescente de Till?

¿Quién se atreve a defender a un violador?

¿Cuánto había de real detrás de este mito terriblemente poderoso del violador negro?

¿Qué pasaba con las numerosas mujeres que fueron linchadas y, en ocasiones, violadas antes de ser asesinadas por las turbas?

¿Cuál será el próximo paso de Mary B. Talbert?

¿Cuál será el próximo paso que den las mujeres estadounidenses de color bajo su liderazgo?

¿Por qué, en primer lugar, hay tantos violadores anónimos?

¿No podría ser este anonimato un privilegio del que disfrutaban algunos hombres cuyo status los protege de ser procesados?

¿No es bastante probable que estos hombres de la clase media y de la clase capitalista representen una proporción significativa de los violadores cuyas agresiones no se denuncian?

¿Cómo podían las mujeres de color no darse cuenta de la urgencia de la campaña por el derecho al aborto?

¿Por qué eran tan comunes durante la esclavitud los abortos autopracticados y los actos de infanticidio indeseados?

¿Cómo respondió el movimiento por el control de la natalidad a la acusación de Roosevelt de que su causa estaba promoviendo el suicidio de la raza?

¿Es posible que la cifra de las esterilizaciones financiadas por el gobierno de Estados Unidos haya igualado en tan sólo un año la de las realizadas por los nazis durante todo el período que permanecieron en el poder?

¿Cuántos de estos hombres se han liberado de la idea de que el trabajo doméstico es un “trabajo de mujeres”?

¿Cuántos de ellos no describirían las tareas que asumen en la limpieza del hogar como una “ayuda” a sus compañeras?

¿Sería una solución satisfactoria liquidar simultáneamente la idea de que el trabajo doméstico es trabajo de mujeres y redistribuirlo de forma equitativa entre hombres y mujeres?

¿Dejaría de ser opresivo el trabajo doméstico, una vez liberado de su adscripción exclusiva al sexo femenino?

¿Por qué tanto silencio alrededor de la potencia de redefinir radicalmente la naturaleza del trabajo doméstico?

¿De ahí se deduce automáticamente que las mujeres en general, independientemente de su raza y de su clase, pueden ser definidas por sus funciones domésticas?

¿Se deduce automáticamente que el ama de casa es, en realidad, una trabajadora oculta dentro del proceso de producción capitalista?

¿No se podría apelar a un imperativo moral para fundamentar el derecho de las mujeres a cobrar por las horas que dedican al trabajo doméstico?

¿Cuántas de esas mujeres estarían realmente dispuestas a resignarse a realizar las tareas sofocantes e interminables del hogar sólo por un salario?

¿No es una crítica implícita al movimiento por el salario doméstico?

¿No sería más efectivo, para transformar el rol de la “solamente ama de casa”, exigir para las mujeres empleos en condiciones de igualdad con los hombres y presionar para obtener servicios sociales —como guarderías— y beneficios laborales —como licencias por maternidad, etc.— que permitan a más mujeres trabajar fuera de casa?

¿Es esta una estrategia concreta para la liberación de las mujeres o es un sueño irrealizable?

¿Cómo se supone que las mujeres van a llevar adelante la lucha inicial por el salario?

¿A dónde irán estas mujeres cuando salgan de la casa?

¿Cómo se juntarán con otras mujeres?

¿Realmente dejarán sus hogares alentadas por el sólo deseo de protestar por su trabajo doméstico?

¿No es mucho más realista invitar a las mujeres a “dejar la casa” para buscar un empleo o, al menos, para participar en una campaña masiva a favor de empleos dignos para las mujeres?

“¿Te gusta el trabajo doméstico?”

“¿Qué es lo peor de ser ama de casa?”

¿Los salarios van a disminuir este aburrimiento?

¿Estarían de acuerdo las amas de casa que sentían que “se estaban volviendo locas quedándose en casa” con la idea de recibir un salario por volverse locas?

¿Podrían los salarios derribar los muros de la cárcel de esa mujer que dijo que “quedarse todo el día en su casa era como estar encarcelada”?

¿Ignorarán las contribuciones de mujeres Afroamericanas, que han sido líderes y activistas en movimientos de mujeres de color, pero cuyos logros también hicieron crecer a la causa de las mujeres blancas?

¿Las políticas elitistas y excluyentes del feminismo hegemónico —desde su concepción hasta el presente— que muchas veces llevaron a las mujeres afroamericanas a encauzar su lucha por la igualdad por fuera de los espacios de ese movimiento, van a seguir omitiendo sistemáticamente nuestros nombres de las listas de líderes y activistas del movimiento de mujeres?

¿Seguirán habiendo dos continuidades feministas distintas, una visible y otra invisible, una públicamente reconocida y otra ignorada, excepto por las descendientes conscientes de las mujeres proletarias —negras, latinas, nativas-americanas, asiáticas y blancas— que forjaron esa continuidad oculta?

¿Cómo podemos hacer para que este patrón histórico se quiebre?

¿Cuáles eran las dinámicas que subyacían a las elecciones?

¿Reconocieron, por ejemplo, que el movimiento masivo por la candidatura de Jesse Jackson en 1984 jugó un rol central en el proceso que hizo que una mujer fuera incluida en una lista presidencial por primera vez en la historia de este país?

¿Por qué, entonces, fue ignorado tanto por la Organización Nacional por las Mujeres como por la Cámara Política Nacional de Mujeres?

¿Por qué cuando Mondale —que en esa época ni siquiera había insinuado que pensaba tener a una mujer de co-candidata— fue acogido con entusiasmo por estas organizaciones, no invitaron a Jesse Jackson a hablar?

¿Y por qué una vez que Mondale dijo que sí consideraría a una mujer para ocupar ese cargo ninguna organización sugirió que entrevistase a una mujer negra además de a las mujeres blancas que propusieron?

¿Cuántas de las feministas seguidoras de Ferraro reconocieron hasta qué punto la militancia atrevida de la campaña de Jackson facilitó la ascensión de Ferraro?

¿Cuántas feministas blancas, al estar tan tomadas por la euforia de la primera candidatura a vicepresidencia de una mujer en un partido importante, fallaron en darse cuenta de que sus compañeras negras estaban siendo excluidas de este proceso?

“¿Acaso yo no soy una mujer?”

¿Por qué, en medio de toda la violenta controversia alrededor de los derechos por el aborto, fue ignorada una cuestión igualmente urgente como la del derecho de las mujeres a librarse de la esterilización forzada?

¿Cómo se explica que hoy en día no haya fondos federales para abortos, si el gobierno federal cubre más del 90 por ciento del costo de cirugías de esterilización?

¿Se le pide acaso a un empresario que resista el ataque de un ladrón si pretende garantizar que sus derechos de propiedad serán protegidos por la ley?

¿Cómo explicamos el hecho de que los países que están ahora viviendo una suerte de epidemia de violaciones son precisamente los países capitalistas avanzados que enfrentan crisis sociales y económicas severas y que están saturados de violencia en todos los niveles?

¿Los hombres violan porque son hombres o es que se los socializa a través de su propia opresión económica, social y política —y a través del nivel excesivo de violencia social del país en el que viven— para ejercer violencia sexual sobre las mujeres?

¿Cuántos cientos de violadores, por cada violador castigado, estarán al acecho en nuestros barrios, nuestros trabajos y nuestras casas?

¿Cómo me nutro, se pregunta Audre Lorde, con el mejor alimento físico y psíquico para reparar el pasado y minimizar los futuros daños que recibirá mi cuerpo?

¿Cómo le doy voz a mis búsquedas para que así otras mujeres puedan tomar lo que necesiten de mis experiencias?

¿Cómo entran mis experiencias con el cáncer en el amplio tapiz de mi trabajo como mujer negra y en la historia de todas las mujeres?

¿Cómo lucho contra la desesperanza nacida del miedo y del odio y de la impotencia, que es mi mayor enemiga interna?

¿Cómo nos vamo a alejar de la lucha por la paz si las bombas nucleares no saben nada de discriminación racial?

¿De qué sirve ayudar a nuestras hermanas y hermanos en Sudáfrica a derrocar al régimen del apartheid de Botha, cuando a fin de cuentas, podríamos terminar todxs aniquiladxs en un desastre nuclear?

¿Quiénes financian al Pentágono?

¿Qué tiene de malo que la Unión Soviética quiera reducir su producción militar para construir más viviendas, proveer más salud pública y subsidiar más educación para su pueblo?

¿La quita de los planes de subsidio va a revivir padres muertos, anular divorcios o hacer que esposos desempleados vuelvan con sus esposas e hijos?

Va a hacer que la educación sexual esté disponible para adolescentes y que se incorporen métodos anticonceptivos seguros, efectivos y accesibles?

¿De dónde saca una mujer la tenacidad y la resiliencia para aguantar más de dos décadas de un gobierno abiertamente racista que no deja de hacer esfuerzos para destruir su compromiso con la libertad de su pueblo, o para directamente llevarla al borde de la locura?

¿Cuál es la fuente del coraje implacable de esta mujer?

¿Es el Comunismo el responsable de las atrocidades en Sudáfrica?

¿Quién es en verdad el enemigo de las luchas por la libertad en todo el mundo?

¿Quién es en verdad el responsable de la amenaza nuclear que pesa sobre el futuro de toda la humanidad?

¿Por qué dudaba tanto en dejar la ciudad que fue la sede de la asamblea internacional que marcó el clímax de la Década de las Naciones Unidas por las Mujeres?

¿Y qué pasa con el racismo?

¿Y qué pasa con el desempleo y las desigualdades económicas?

¿Y qué pasa con la militarización?

“¿Cómo pude olvidarme?”

“¿Cómo pueden decidir por nosotras, estando tan lejos?”

¿No había venido a Egipto para aprender cómo las mujeres egipcias entendían el rol que la sexualidad tenía en sus vidas y en sus luchas?

¿Y no estaba yo especialmente interesada en sus distintas respuestas al desafortunado machismo que moldea actitudes en los países capitalistas hacia la dimensión sexual de la vida de las mujeres árabes?

¿Por qué, de hecho, el sexo no estaba siendo investigado en Inglaterra o Estados Unidos?

¿La prevalecencia de la circuncisión femenina o la cada vez más incorporada adopción del velo entre las mujeres urbanas indicaba que las características más destacadas de la opresión hacia las mujeres en Egipto eran sexuales?

¿O este tema sólo era sugerido por intereses sensacionalistas?

¿Por qué esto nos molesta?

¿Cómo podía tomarlos honestamente como algo más que encuentros simbólicos?

¿Cómo pueden las mujeres pensar que si se cubren el pelo, los brazos y las piernas, no son objetos sexuales?

“¿Quién te convenció de usarlo?”

“¿Tus padres, la radio?”

“¿Qué harán?”

“¿Quién necesita un cuerpo a menos que sea un cuerpo sin sentimientos?”

“¿Cuantes de ustedes se imaginaron que después de graduarse habría un trabajo creativo y bien pago esperándoles, o una beca que les permita seguir estudiando?”

¿Quién querría trabajar por esos montos que equivalen a salarios esclavos?

¿Cuál es el contexto político de esta crisis que aqueja a la comunidad Afro-Americana?

“¿Qué significa África para mí?”

¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura norteamericana hoy en día?

¿Cuántos trabajadores logran ir al teatro?

¿Cómo reconocemos colectivamente nuestro legado cultural popular y se lo comunicamos a las grandes masas de nuestro pueblo, a quienes siempre les fue negado el acceso a los espacios sociales reservados para el arte y la cultura?

¿Qué perspectivas actuales pueden lograr la expansión de un arte que no tenga miedo de declarar su relación partisana con las luchas sociales por la igualdad económica, racial y sexual?

¿Cuántos científicos, académicos y artistas han sido borrados de los archivos históricos debido a su trayectoria racial, y luego fueron señalados, vergonzosamente tarde, como contribuidores excepcionales dentro de sus campos?

¿Y qué pasó con todo el potencial artístico no utilizado por esos millones de esclaves?

¿Podemos imaginar cuántos fotógrafos Negros de vanguardia habrían si hubieran prevalecido condiciones socioeconómicas más favorables?

¿Cuál fue la postura de los primeros fotógrafos Negros hacia el dilema colectivo del pueblo Afro-Americano?

¿Puede ser esa la razón por la que los trabajos de los pocos fotógrafos Negros de esa época estén tan distantes de las situaciones y las aspiraciones de las grandes masas Afro-Americanas?

¿Dónde, según las obras del daguerrotipista Jules Lion, podemos encontrar el poderoso anhelo por la libertad de la población Negra?

¿Atestiguan las imágenes fotográficas de sus contemporáneos Negros y sucesores inmediatos, de alguna manera discernible, los sueños comunes de un pueblo esclavizado, cuyas canciones y luchas se centraron en la liberación colectiva?

¿Cómo les afectaba la creciente violencia de los ataques racistas, esas masacres eufemísticamente conocidas como "disturbios raciales"?

¿Fueron esas imágenes influenciadas de alguna manera por el conocimiento de que miles y miles de cuerpos negros habían colgado de esos árboles o habían sido incendiados en la hoguera?

¿Algún fotógrafo Afro-Americano se habrá inspirado en Chesnutt?

¿Era realmente necesario estar familiarizados, por ejemplo, con las imágenes de Jacob Riis de personas empobrecidas y sus entornos para poder pasar a la documentación fotográfica de la opresión?

¿Era necesario que los fotógrafos negros miraran a sus pares blancos para reconocer que la fotografía podría ser una forma de arte profundamente social, capaz de generar impulsos humanos hacia la transformación radical?

¿Algún uno de los fotógrafos negros de principios del siglo xx trató de registrar imágenes que reflejen la omnipresencia devastadora del racismo en esos años?

¿Cómo abordó la fotografía negra los "disturbios raciales" de 1906 en Springfield, Ohio y en Atlanta, Georgia?

¿Cómo abordó la fotografía negra los históricos ataques de ese año a soldados Negros en Brownsville, Texas?

¿Aparecieron nuevos desafíos visuales a partir del linchamiento de Jesse Washington, que fue quemado vivo en 1916 en Waco, Texas, ante una multitud festiva de quince mil personas blancas, entre hombres, mujeres, e incluso niños?

¿Cuántas imágenes que evoquen la presencia de la resistencia a la terrible violencia de 1917 y al *Red Summer* de 1919 todavía nos faltan descubrir?

¿Qué fotógrafos Afro-Americanos intentaron forjar imágenes verdaderamente negras, imágenes cuyo poder creativo pudiera exponer y condenar la siempre creciente mitología visual del racismo?

¿Dónde están las otras imágenes, las imágenes de esas personas negras organizándose, luchando, resistiendo como aparceros y agricultores arrendatarios en las zonas rurales de Alabama?

¿Como militantes sindicales en Detroit, por ejemplo, o como trabajadores desempleados en Chicago, o como personas y seres humanos reales?

¿Y como una comunidad compleja y madura de personas oprimidas en búsqueda incesante de una existencia humana colectiva, una búsqueda que siguió en 1940 y 1950 y que continúa hasta hoy?

¿Roy De Carava y cuántos más?

¿Qué simbolizaron sus retratos del Che Guevara y de Emiliano Zapata sino un vínculo entre esos movimientos con el levantamiento global de los oprimidos?

¿Cuántos años tenía Martin Luther King cuando se volvió el portavoz del boicot al montgomery bus?

¿Cuántos años tenía Diane Nash?

¿Cuántos años tenía Huey Newton?

¿Fidel Castro?

¿Nelson Mandela?

¿Amílcar Cabral?

¿Jaquelin Creft? ¿Maurice Bishop?

¿Quién hubiera imaginado en 1964, cuando Fannie Lou Hamer trató de sumar al Partido Democrático por la Libertad a la convención del Partido Demócrata, que unos años después serían electas cuarenta personas negras en el congreso, incluyendo a una mujer negra en el senado?

¿Quién hubiera imaginado que esta mujer negra en el senado, heredera de Fannie Lou Hamer, iba a apoyar una de las cláusulas más represivas de la nueva Ley de Crimen?

¿Por qué se resistió tanto a la iniciativa de pago único en el sistema de salud?

¿Porque fue la Ley del Crimen más importante que una Ley de Trabajo?

¿Pero dónde van a encontrar trabajo?

¿Porque es tan fácil olvidarse del pleno empleo, del seguro de salud, de la educación, de la recreación?

¿Por qué hay una aceptación tan amplia de la postura de ley y orden de Clinton?

¿Cuántos cuerpos negros más serán sacrificados en el altar de la ley y el orden?

¿Por qué ha sido tan difícil abordar abiertamente asuntos en relación a la construcción social de la raza?

¿Por qué no hemos desafiado con más fuerza el hecho de que Clinton borró de la retórica de la ley y el orden la noción de raza?

¿Por qué hay tanta ausencia de alternativas?

¿Por qué el apuro por asumir discursos y acompañar políticas y estrategias ideológicas que están tan cargadas de racismo?

¿Qué significa afirmar que Estados Unidos es una sociedad democrática, cuando esa democracia está sostenida por instituciones carcelarias y por la pena de muerte?

¿Qué deberíamos pensar acerca de un sistema que por un lado sacrifica los servicios sociales, la compasión humana, las viviendas y las escuelas dignas, el trabajo y el sistema de salud, y por otro lado desarrolla un sistema carcelario cada vez más grande y rentable que somete a cada vez más cantidad de personas a regímenes cotidianos de coerción y abuso?

¿Por qué algunas personas son sentenciadas a muerte y otras no?

¿Qué significa estar de acuerdo con un sistema de castigo en el cual tu estatus económico determina si vives o mueres?

¿Pero qué encuentran cuando llegan a los Estados Unidos?

¿A quienes vi encarceladas?

¿Cómo podemos pensar el asunto de las drogas de una forma más amplia que nos permita reflexionar acerca de las drogas psicotrópicas legales e ilícitas al mismo tiempo?

¿Por qué en este país nos cuesta tanto imaginar una sociedad en la cual las cárceles no sean un elemento tan prominente del paisaje geográfico y social?

¿Escucharon hablar de campañas similares para abolir las prisiones?

¿Cuántos de ustedes escucharon hablar del abolicionismo penal?

¿Qué significa adoptar una estrategia de abolicionismo penal al mismo tiempo en que pedimos por la abolición de la pena de muerte, teniendo en cuenta que el encarcelamiento se presenta tradicionalmente como la alternativa lógica y humana a pena de muerte?

¿Qué es el crimen?

¿Cómo definen ustedes el crimen?

¿Cómo hemos permitido que esto suceda?

¿Alguna vez miraron a una cárcel y trataron de imaginar lo que estaba pasando del otro lado de los muros?

¿Alguna vez miraron al alambre de púa e imaginaron cómo será vivir en condiciones tan represivas?

¿Alguna vez pensaron que personas como ustedes están en la cárcel, personas que quizás cometieron un error y nunca tuvieron la oportunidad de resarcirse?

¿Cómo te volviste activista?

¿Qué te llevó a la decisión de volverte activista?

¿Qué punto de inflexión hizo que te comprometieras de por vida con la justicia social?

¿Cuándo fue que me volví realmente una activista?

¿Qué fue lo que me hizo dar la vida por la justicia social?

¿Cómo podemos dar cuenta de estos nuevos desarrollos?

¿Por qué no tomamos las armas contra la agobiante cantidad de cárceles que se construyen y contra la producción de regímenes de represión que recapitulan viejas técnicas en el contexto de nuevos entornos computarizados?

¿Qué si nos enfrentamos a la realidad actual y nos preguntamos por qué en los últimos quince años las cárceles se han vuelto necesarias para nuestra percepción de seguridad?

¿Qué pasa si tratamos de desarticular las ideologías que hay detrás de este foco en el crimen?

¿Cómo van a encontrar trabajo?

¿Cómo van a pagar las guarderías que les permitirían ir a trabajar?

¿Qué va a pasar con estas mujeres ahora que encarnan al enemigo de la sociedad?

¿Pero qué pasa con las personas que no han adquirido las herramientas y la constancia para estudiar por horas y horas?

¿Cómo van a sobrevivir?

¿Hasta donde las cárceles van a crear más desórdenes mentales mientras se jactan falsamente de estar generando más seguridad?

¿Qué pasaría si les estudiantes, profesores y trabajadores de este lugar pensáramos en nuevas formas de comunicación entre las comunidades universitarias y las comunidades de personas encarceladas?

¿Quién representa a la fuerza del bien cuando Osama Bin Laden es convertido en la personificación del mal?

¿Por qué no se nos ocurrió construir solidaridad con personas de Asia Central?

¿En África?

¿Por qué tantas personas en los Estados Unidos fueron persuadidas de que la nación tenía que cerrarse sobre sí misma y comportarse como una fortaleza bajo ataque?

¿No hubiese tenido más sentido estirar el brazo y construir solidaridad en vez de encerrarse en la casa de la nación, sacar todas las armas y dispararle a cualquiera que se acerque?

¿Pueden recordar alguna discusión seria, tanto en el Congreso como en la esfera pública, antes de la aprobación de este proyecto de ley?

¿Podemos asegurar de buena fe, bajo estas condiciones, que vivimos en una democracia?

¿Entienden mi punto?

¿Qué clase de acción directa es esta?

¿Qué estrategias podemos usar?

¿Qué recibimos a cambio?

¿A quién descubrimos tras las rejas en Roma?

¿A quiénes vemos?

¿Cómo podemos definir las luchas contra la globalización, ahora que se volvieron tan importantes, y así empezar a delinear una agenda común?

¿Creen que con toda esta contraofensiva conservadora el racismo va a perpetuarse eternamente en este país?

¿Cómo cambio yo misma?

“¿Por qué quieren hablar de las cárceles?”

¿De los criminales?

¿Por qué están tan preocupados por ellos?

¿Y qué pasa con la campaña para liberar a Mumia Abu-Jamal?

¿Por qué, después del 11 de septiembre de 2001, habilitamos a nuestro gobierno a llevar adelante políticas unilaterales y prácticas de guerra global?

¿Por qué los significados oficiales de la libertad, de la democracia y el multiculturalismo se han vuelto cada vez más restrictivos?
¿Por qué se han vuelto tan restrictivos que es difícil desenredar sus significados oficiales de sus significados capitalistas?

¿Cómo reincorporamos el multiculturalismo al supuesto servicio de la democracia en este contexto de tortura y violaciones a los derechos humanos?

¿En qué contexto ideológico fueron publicadas estas imágenes?

¿Qué fue lo que vieron las personas en estas fotografías, sabiendo que algunos de los sujetos retratados estaban encapuchados?

¿Qué preguntas han moldeado las prácticas a través de las que consumimos estas imágenes?

¿Hemos aprendido a leer y a involucrarnos críticamente con las imágenes que componen este mundo visual?

¿Cuáles fueron las principales interpretaciones de estas fotografías?

¿Aceptamos el marco interpretativo que se armó alrededor de estas fotografías, que fue creado por la pregunta de si el accionar retratado en las imágenes constituía una forma de tortura o no?

¿Fue todo esto el trabajo de un par de individuos aberrantes, o fue la consecuencia de decisiones tomadas mucho más arriba en la cadena de mando?

¿Qué nos pueden decir estas imágenes del estado actual de la democracia en Estados Unidos?

¿Cómo es que aprendemos a temerle al terrorismo y no al racismo, al machismo, a la homofobia?

¿Dónde vive la raza?

¿Dónde vive el racismo?

¿Dónde vivió en el pasado?

¿Cómo reducimos los espacios atormentados por el racismo para empezar a mandar al racismo a donde se merece?

¿Hasta qué punto la llamada guerra contra el terrorismo y la guerra en Irak han transformado la forma en que el racismo se manifiesta a sí mismo?

¿Por qué nos cuesta percibir ese racismo?

¿Por qué nos cuesta percibir la guerra en Irak como una guerra racista?

¿No es verdad acaso que nos enteramos cada día de las estadísticas de muertes?

¿Y por qué pasa eso?

¿Por qué ni siquiera podemos tener una conversación nacional sobre eso?

¿Entienden lo que estoy diciendo?

¿Cuántas jóvenes negras en esta sala de conferencias han cruzado la calle al ver al estereotipo del joven negro con pantalones bajos?

¿Cuántas personas están encarceladas hoy en día?

¿No es verdad que siempre tomamos a los números como la evidencia dura?

¿Habían escuchado algo de eso?

¿Por qué nadie hizo eso antes de las elecciones del 2000?

¿Hay una pregunta acerca de la victoria?

¿Se acuerdan?

¿Cómo puede la ley abolir una institución que ha jugado un rol tan fundamental en la formación de este país?

¿Qué intenciones tenían los autores de la decimotercera enmienda?

¿Estaban hablando de la esclavitud como propiedad humana?

¿Era eso de lo que estaban hablando?

¿Estaban hablando de las formas de castigo, de castigo corporal, de todas esas formas de castigo asociadas a la esclavitud?

¿Estaban hablando del hecho de que la esclavitud es la no-ciudadanía?

¿De qué estaban hablando?

¿Qué fue lo que trataron de abolir?

¿No es verdad que mi gente sigue teniendo lo que podemos llamar una ciudadanía de segunda clase incluso después de tanto tiempo?

¿Por qué si la esclavitud había sido supuestamente abolida por completo les llevó cien años más a las personas negras del sur obtener el derecho a votar?

¿Qué quiere decir tener igualdad de derechos?

¿No es justamente esa la palabra que usamos cuando hablamos de segregación, cuando hablamos de esa era de racismo legalizado?

¿No solemos hablar de eso como algo evidente?

¿Y cómo puede ser?

¿Entienden lo que digo?

¿Qué más podemos hacer?

¿Comprar, jugar a los videojuegos, mirar la tele?

¿Cuántas opciones se nos aparecen cuando queremos involucrarnos?

¿Qué significó esa libertad para las personas descendientes de África?

¿Qué significó esa libertad para el mundo negro?

¿Cuál ha sido la relación entre comunidades que son racializadas de formas diferentes pero que sin embargo sufren ciclos y ciclos de opresión?

¿Qué significaba ser un ex esclavo que ahora era libre?

¿Qué significaba esa libertad?

¿Era la propiedad de esclavos?

¿Era tratar a los seres humanos como propiedad?

¿Acaso las personas no siguen siendo compradas y vendidas y tratadas como propiedad, incluso personas como Shaquille O'Neal, que acaba de ser comercializado?

¿Se trataba de trabajo forzado?

¿Y qué pasa con todo el andamiaje de ideología racista que era necesario para mantener a todo un pueblo esclavizado?

¿Se abolió eso?

¿Entonces por qué asumimos que la esclavitud fue abolida?

¿Qué significaron estas generaciones de vida en “libertad” luego de la Decimotercera Enmienda?

¿Qué pasa con la privación de derechos a les delincuentes hoy?

¿Qué pasa con el hecho de que hay dos millones de personas tras las rejas hoy en día?

¿Cómo podemos pensar ese racismo estructural?

¿Cuál es la relación entre el racismo estructural de la esclavitud y el racismo que se inscribe en los procesos que crean trayectorias que llevan inevitablemente a la cárcel por un lado y a la universidad por el otro?

¿Nos alientan a pensar que la igualdad racial se puede producir adoptando posturas de *color-blindness*?

¿Cómo es posible la rehabilitación en condiciones de confinamiento total?

¿Cómo es posible la rehabilitación cuando no hay manera de que las personas ejerciten sus libertades?

¿Alguna vez pensamos en les inmigrantes ilegales como rusos?

¿Alguna vez les racializamos como blancos?

¿Solíamos pensar que la esclavitud significaba que las personas negras eran tratadas como propiedad?

¿Puede la propiedad ser responsable?

¿Puede la propiedad ser culpable?

¿Tiene algún sentido?

¿Qué pasa con las personas que no se ajustan a los géneros binarios?

¿Qué pasa con ellos?

¿A dónde van?

¿A dónde envían a las mujeres trans o a los varones trans o a las personas que no se identifican como hombres ni como mujeres?

¿No nos vamos a preguntar por qué y de dónde viene eso?

¿Qué grupo de personas creen que llena en mayor proporción las cárceles de Australia, en especial las cárceles de mujeres?

¿Tiene sentido encerrar a cientos o miles de personas juntas, o separadas en celdas de aislamiento, privarlas del contacto con sus familias, privarlas de educación, y después asumir que eso

las va a ayudar a rehabilitarse y que eso las va a ayudar a volverse una parte más saludable de la sociedad?

¿Cómo imaginamos y peleamos por una democracia que no engendre formas de terror, que no engendre guerras, que no necesita enemigos para sustentarse?

¿Cómo imaginamos una democracia que no nutra el racismo, que no nutra la homofobia, que no se base en el derechos de las corporaciones capitalistas a saquear los entornos económicos, sociales y físicos del mundo?

¿Qué pienso de las elecciones?

¿Cómo sabemos que la transformación es posible?

¿Podríamos haber predicho la globalización de la pobreza y del racismo en la que estamos viviendo ahora?

¿Podríamos haber previsto?

¿Podríamos haber previsto que las retóricas y las violencias del anticomunismo iban a transmutar en guerra global con el pretexto de conquistar al terrorismo?

¿Podríamos haber previsto el surgimiento de un neoconservadurismo violento que se nutre de la supremacía blanca, el patriarcado, la xenofobia, la islamofobia y el heterosexismo?

¿Cómo se vería hoy el mundo, cuáles serían las perspectivas de la democracia, si las personas que estuvieron una vez encarceladas hubieran podido votar en las elecciones del 2000?

¿De dónde sacó esa idea?

¿Por qué ninguno de los partidos políticos se toma mucho tiempo en discutir el estado contemporáneo de los derechos civiles?

¿Insistirá alguno de ellos en la inclusión de las personas trans?

¿Qué significa exigir el derecho al matrimonio igualitario sin reconocer el rol que ha tenido el matrimonio en la reproducción de las desigualdades de raza y género?

¿No debería haber resistencias aun más apasionadas a ese humor racista cuando este ocurre encubierto por la cultura popular gay?

¿A dónde vas para ser no-ciudadano?

¿A dónde puedes ir para volverte no-ciudadano?

¿Qué pasa, sin embargo, con respecto al racismo, cuando éste se expresa no a través de las palabras de los individuos sino a través de prácticas institucionales ‘mudas’, para tomar prestado el término usado por Dana-Ain Davis?

¿Por qué es entonces tan difícil definir a estas prácticas como racistas?

¿Por qué la palabra 'racista' viene con un tono tan arcaico, como si estuviéramos atrapadxs en un túnel temporal?

¿Por qué es tan difícil nombrar la crisis del encarcelamiento como una crisis del racismo?

¿Podría pasar que un hombre negro sea elegido presidente y todas las barreras del racismo se desmoronen?

¿Cuántos presidentes negros han experimentado?

¿Dónde está la lógica acá?

¿Acaso todas las personas que sufren los efectos de la discriminación por raza, género, sexualidad, discapacidad, etc... han sido liberadas mágicamente de sus condiciones de subyugación?

¿Qué significa la elección de Obama entonces?

¿Por qué ni se le ocurrió a McCain decir que aunque Obama no es árabe, no habría nada malo en que un árabe se postule para la presidencia?

¿Por qué fue tan difícil entonces tener una conversación sostenida sobre la raza durante la campaña electoral?

¿Por qué 'raza' significó negatividad, por qué significó caos?

¿Por qué no fue posible encarar algunas de las preguntas que el mismo Obama planteó?

¿Cómo definimos 'negro' o 'afroamericano'?

¿Cuál es la mejor forma de empezar una conferencia cuyo tema es 'diálogos difíciles'?

¿En qué lugar de la jerarquía entra una mujer trans?

¿Feminista?

¿Quién, yo?

¿Por qué no puede ser simple?

¿Qué mejor texto para empezar que la autobiografía de Frederick Douglas?

¿Por qué menciono esto?

¿Y quiénes piensan que van a sufrir como consecuencia?